

EL APRENDIZAJE DE UN PROCESO FRENTE AL APRENDIZAJE DE UN RESULTADO: EXPERIENCIA DE TRANSVERSALIDAD EN LA E.T.S. ARQUITECTURA DE MÁLAGA

MARÍN MALAVÉ, Juan Antonio; GUZMÁN FERNÁNDEZ, José V.

Área de Proyectos Arquitectónicos, Área de Urbanística y Ordenación del territorio, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga, Universidad de Málaga, Edificio Escuela Politécnica, Campus El Ejido, 29071 Málaga, Tfno. 952 137 470, Fax. 952 136 569, jamarin@uma.es, jguzman@uma.es

Resumen

Lo singular de la asignatura de Taller de 2º curso de la Escuela de Arquitectura de Málaga es su condición horizontal agrupando las disciplinas de proyectos y urbanística bajo un mismo espacio de trabajo cuyo tema general es la vivienda colectiva. En el desarrollo del curso se intenta que el alumno sea capaz de reflexionar e investigar con sus propuestas sobre los modos de habitar en colectividad.

El carácter eminentemente práctico de la asignatura lanza varios ejercicios a través de los cuales el alumnado desarrolla su pensamiento crítico, reflexiona y resuelve cuestiones sobre el espacio urbano y el habitar. Estos ejercicios se encadenan y componen un recorrido continuo, un proceso en el cual los estudiantes, responsables de su trabajo, cuentan con el apoyo del profesorado, guía y asesor que fomenta la autocrítica, provoca reflexiones y aporta dosis teóricas que enriquecen el proceso. Esta metodología de trabajo, alentada por un reducido número de alumnos y su seguimiento cercano, son valores que en el nuevo espacio europeo de educación serán esenciales.

El proceso parte de una mirada intensa al lugar desde distintas escalas y desde su realidad social y material para luego poder elaborar una propuesta encajada en su entorno urbano, en el contexto del barrio y que desarrolla una tipología adecuada con un programa de vivienda atento a las nuevas demandas sociales.

Evaluar este proceso es encontrar argumentos y decisiones que logran que las propuestas sean coherentes y resuelvan bien el ejercicio obteniéndose una variedad de soluciones posibles sin ser el resultado final tan importante como el camino recorrido.

Palabras clave

Enseñanza-aprendizaje, taller horizontal, proyectos, urbanística, proceso como resultado, evaluación del proceso

1. LA ASIGNATURA DE TALLER EN EL PLAN DE ESTUDIOS DE LA ESCUELA DE MÁLAGA

Bajo el nombre genérico de Taller se engloban en el segundo curso de la Escuela de Arquitectura de Málaga las materias de Proyectos y Urbanística. Un carácter horizontal que pone en relación estas dos asignaturas y se presentan al alumnado bajo el denominador común de Taller.

La experiencia, novedosa, resulta ser bastante satisfactoria tanto para el estudiante como para el docente puesto que exige entender el proyecto desde su escala más urbana y territorial hasta la escala más pequeña de diseño de la célula de habitar. Este recorrido es bastante didáctico y permite hablar en el camino de agrupación, de ordenación, de barrio y de ciudad, a la vez que se proyecta y se resuelve la pieza mínima de vivienda.

El alumno acaba entendiendo que abordar cualquier proyecto, por pequeño que sea, desde una escala urbana primero entendiendo su relación con el medio físico en el que se encuentra, con el sistema de ciudad en el que se inserta y el barrio en el que se ubica, es fundamental para el desarrollo de la propuesta.

La temática del habitar en colectividad parece ser una buena elección para las características del taller pues la vivienda colectiva permite un recorrido amplio que abarque desde tipología y su ordenación, espacio público y espacios de relación hasta módulo, célula y agrupación que resulta adecuado para la singularidad de la asignatura.

El proyecto de vivienda requiere una atención especial a la medida, a la escala humana, del usuario, que somos todos, por lo que la implicación es inmediata y el conocimiento del programa directo. ¿Cómo pensar que podemos descubrir nuevas formas de habitar? ¿De proponer tipologías nuevas?

2. EL MÉTODO DE APRENDIZAJE DESDE LA PRÁCTICA

El taller se presenta al alumnado como un curso eminentemente práctico dónde a través de una serie de ejercicios sea capaz de reflexionar e investigar sobre el espacio urbano y los modos de habitar en colectividad.

Es difícil abordar en un solo curso toda la problemática de la vivienda colectiva y sus posibles variantes, por eso se intenta dotar al alumno, al menos, de unas herramientas básicas esenciales para tratar el problema con una orientación adecuada.

Entendemos que el mayor aprendizaje se adquiere con la práctica del proyecto y que el docente se convierte, en este aprendizaje, en un mero guía y asesor que fomenta la autocrítica, provoca reflexiones y aporta dosis teóricas que enriquecen el proceso; de esta manera el alumno se convierte en el protagonista de su trabajo que irá contrastando, corrigiendo y matizando con el apoyo del resto del trabajo del grupo.

Así pues, el Taller es un espacio de trabajo dónde el alumnado muestra su investigación personal, dónde confronta sus ideas con el resto de compañeros y profesorado, dónde resuelve dudas y encuentra apoyo teórico para sus propuestas. El docente tiene que orientar dichas propuestas y generar las cuestiones de reflexión que considere adecuadas para que el alumno siga avanzando en el proyecto.

Esta metodología de trabajo es posible gracias a un reducido número de alumnos y a varios profesores coordinados que llevan a cabo un seguimiento cercano y personal de los estudiantes controlando el proceso, evaluando de manera continuada y suscitando, como hemos visto, la investigación personal, el trabajo en grupo y la puesta en común; valores, todo ellos, del nuevo espacio europeo de educación que ahora comenzamos.

Los trabajos expuestos en clase son incluidos como parte de la asignatura a través del “*campus virtual*”. Esto permite el libre acceso a los alumnos, convirtiéndose en materia de consulta. Se puede comprobar, pues el campus permite esa opción a los profesores responsables de la asignatura, que la revisión y relectura de los textos es constante, incluso por alumnos que ya superaron la asignatura. Se convierte en un archivo vivo que da cuerpo a la comunicación del aprendizaje también entre los propios alumnos que se sienten partícipes de la asignatura.



Figura 1: Algunos paneles del ejercicio realizado en el Barrio de la Trinidad (Málaga)

3. EL DESARROLLO DE LA PRÁCTICA: EL PROCESO DE PROYECTO

El taller se construye desde la participación y la interacción continuada entre el grupo y el profesor, eludiendo el sistema de clases magistrales; favoreciendo el trabajo en clase de una manera distendida pero a la vez seria y eficaz.

En los meses de duración del Taller, se proponen tres ejercicios más una serie de seminarios teóricos que han de trabajar y exponer en clase. Estos seminarios y las dosis teóricas de los profesores, proporcionan una importante base teórica para el alumnado.

Pero son los ejercicios prácticos los que componen el corpus esencial del proceso de enseñanza – aprendizaje.

El *primer ejercicio*, un poco introductorio, repasa edificios significativos de la historia de la arquitectura. El alumnado, distribuido en grupos de trabajo, analiza profundamente una de las obras para después, en una fase individual, reinterpretar y proponer un nuevo proyecto en el mismo lugar en el que se ubicaba el anterior pero según una nueva consideración y nuevos criterios interpretativos.

El *segundo ejercicio*, se realiza íntegramente en grupo y busca la oportunidad del proyecto en un hueco urbano, un vacío en una zona consolidada de la ciudad que proporciona una serie de condicionantes no sólo geométricos, sino sociales, urbanos, y de relación con el entorno inmediato.

El *tercer ejercicio*, individual en su totalidad, da un paso más y tiende a buscar un lugar más acotado en una zona de nuevo crecimiento, buscando conseguir con la propuesta un área de oportunidad, donde se puedan ofrecer a la ciudad nuevos espacios y retos.

Cada ejercicio se estructura en dos fases, una de análisis y otra de propuesta; en estos niveles iniciales y desde un punto de vista didáctico suele ser interesante esta división y ayuda al alumno a entender mejor el proceso de proyecto, mecanismo que progresivamente se va haciendo personal y complejo conforme se ejercita.

3.1 De análisis a aprehender el lugar

El acercamiento al lugar es fundamental al emprender un proyecto; como Rafael Moneo apunta *“Es allí -- en el lugar -- donde el edificio adquiere su identidad”*.

Nosotros entendemos que este acercamiento se ha de realizar de manera intensa y con todos los sentidos atentos para poder aprehender bien el lugar. Los datos y conclusiones obtenidas permitirán abordar la propuesta en una fase posterior.

Se propone una aproximación en tres niveles o escalas de acercamiento: la lejana (de relación con el resto de la ciudad); la mediana de barrio y paisaje y la cercana de entorno y espacio urbano próximo.

Junto a estas tres escalas es importante entender el aspecto social del lugar, la condición de su población y las características de los problemas que acusan.

3.2 La propuesta desde lo aprehendido

Con todo lo analizado, los datos obtenidos, las ideas generadas en el acercamiento al lugar, se realiza una propuesta que constituye la parte más importante del ejercicio.

Una propuesta que debe resolver el programa previsto solucionando, además, los condicionantes urbanos y sociales que en cada caso existan.

Efectivamente, el proyecto ha de insertarse con habilidad en el lugar siendo coherente con el análisis realizado sin ser ajeno a la trama urbana y al tejido, generando nueva ciudad y nuevo espacio urbano; como dice Steven Holl: *“La arquitectura no se impone a un lugar sino que sirve más bien para explicarlo”*; así ha de ser la propuesta.

Se busca, también, que el proyecto tenga una importante dosis de realidad, viable y factible pero a la vez se premia la investigación personal, es decir que tenga la virtud de generar nuevas formas de convivencia, de habitar, que sea capaz de repensar los espacios urbanos y la forma de construir la ciudad.

4. EVALUACIÓN DEL PROCESO. CONCLUSIONES

Evaluar el curso de una asignatura de proyectos y urbanismo comienza por entender que no hay una solución única sino un variado repertorio de soluciones válidas para un mismo problema. Teniendo esto presente, evaluar significa puntuar el desarrollo del trabajo dónde importa más el proceso que el resultado concreto.

En este proceso, el alumno debe descubrir su recorrido, su camino andado. El proceso de desarrollo del ejercicio implica ir adoptando decisiones que, a partir de un enunciado común nos llevan a distintas soluciones. Reflexionar y dar una respuesta personal sobre conceptos abstractos pero que se presentan como invariantes en cada proyecto, conformarán el mapa que guíe el camino:

- **Lugar:** relación espacio tiempo. Cuáles son sus claves, sus fortalezas y sus carencias y debilidades.
- **Límites:** descubrir las fronteras, las barreras y bordes que definen el campo de acción, ¿hasta dónde? Pensar sobre las líneas sutiles que representan los nuevos límites de la ciudad, del espacio público, de la vivienda.
- **Estrategias:** familiarizarnos con los procesos de intervención. Desde el conocimiento y aprehensión del lugar hablamos de acuerdos y negociación, hablamos de hibridación, de injertos... términos de otras disciplinas pero que nos sirven para visualizar el tipo de intervención.
- **Unidad -Complejidad:** la suma de soluciones parciales no refleja una realidad, la relación e interdependencia entre las decisiones deben hacer que la solución responda a una intención y a un argumento que le proporcione unidad.

Desde este enfoque sistémico, se trata de un proceso de maduración, función de la capacidad de autoevaluación y autocrítica, pues se trata de analizar la capacidad de dar una respuesta compleja y coherente en cada escala, en cada apartado, esto es, que las cuestiones han sido bien planteadas y que las decisiones han sido acertadas.

Por ello, la evaluación conjunta o sesión crítica al final de cada ejercicio se convierte en eje central de la metodología. Es en el momento de la puesta en común, donde el alumno se ve obligado a enunciar su proceso y a responder a qué planteé, qué aprendí, qué herramientas y estrategias usé, qué plantearon otros; se cierra así el ciclo que permite construir pensamiento autocrítico y de evaluación.

Los resultados del taller son muy satisfactorios y las propuestas obtenidas sorprendentes para el nivel y curso en el que se encuentra ubicada la asignatura; el alumnado acaba entendiendo bien cuál es el desarrollo de proyecto y va madurando y formando el complejo y personal proceso mental de proyectar.

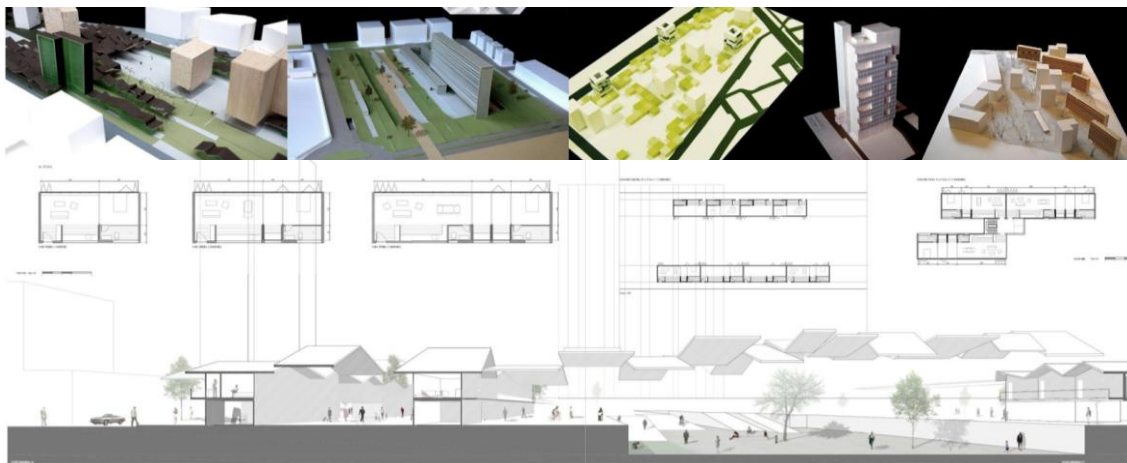


Figura 2: Algunas maquetas del curso y dibujos para el ejercicio en la Barriada Los Guindos